

IMPORTANCIA DEL TRABAJO COLABORATIVO PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO EN EL ÁREA DE MARKETING

EL TRABAJO COLABORATIVO PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO EN MARKETING

AUTORES: Marco Fernando Villarroel Puma¹Wendy Diana Carranza Quimi²DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: mvillarroel@uteq.edu.ec

Fecha de recepción: 30 - 04 - 2017

Fecha de aceptación: 08 - 06 - 2017

RESUMEN

El presente trabajo es una investigación bibliográfica que tiene como objetivo la discusión y sistematización de los elementos, características, responsabilidades y principales técnicas del Trabajo Colaborativo que contribuyen a la construcción del conocimiento de los estudiantes universitarios en la carrera de marketing de la modalidad semipresencial. Se discute el rol del docente, se analizan casos en los que se implementó el aprendizaje colaborativo como estrategia para el aprendizaje y se presentan treinta técnicas específicas organizadas en cinco grandes categorías, de las cuales ocho se recomiendan para el trabajo académico de la carrera de Marketing de la UED-UTEQ.

PALABRAS CLAVE: construcción del conocimiento; técnicas de aprendizaje; trabajo colaborativo.

IMPORTANCE OF COLLABORATIVE WORK FOR THE CONSTRUCTION OF KNOWLEDGE IN THE MARKETING AREA**ABSTRACT**

The present work is a bibliographical research whose objective is the discussion and systematization of the elements, characteristics, responsibilities and main techniques of the Collaborative Work that contribute to the construction of the knowledge of the university students in the marketing race of the semipresencial modality. We discuss the role of the teacher, analyze cases in which collaborative learning was implemented as a strategy for learning and present thirty specific techniques organized in five broad categories, of which eight are recommended for the academic work of the Marketing career Of UED-UTEQ.

KEYWORDS: knowledge construction; learning techniques; collaborative work.

¹ Licenciado. Master en Ciencias. Docente de la Universidad Técnica Estatal de Quevedo. Ecuador.

² Ingeniera. Máster en Ciencias. Docente de la Universidad Técnica Estatal de Quevedo. Ecuador. E-mail: wcarranza@uteq.edu.ec

INTRODUCCIÓN

Los renovados procesos de enseñanza aprendizaje, las estrategias de construcción del conocimiento y los roles que desempeñan los docentes y estudiantes en la educación superior en la actualidad, inciden en la aparición de nuevas modalidades de aprendizaje entre docentes y estudiantes denominado aprendizaje colaborativo.

A lo largo de la historia, la estrategia de trabajar y aprender en conjunto ha sido bastante usada y difundida, aunque solo recientemente comienza a cobrar auge y a ser tema de investigación. Sin embargo, trabajar en forma realmente colaborativa no es fácil. No basta con disponer a un grupo de personas en torno a una actividad y esperar a que el aprendizaje llegue. Además, es necesario estructurar actividades para alcanzar ese objetivo (Jaco, 1995).

Una de las funciones de la educación es enseñar a pensar críticamente, y le corresponde a los docentes buscar las mejores herramientas para motivar la búsqueda activa del conocimiento que desarrolle en los educandos su capacidad analítica. Actualmente existe una diversidad de métodos y técnicas comprobadas a través de múltiples estudios, entre ellas está el Trabajo Colaborativo.

El trabajo colaborativo se podría considerar como una estrategia para la construcción del conocimiento, dónde interactúan estudiantes con estudiantes, estudiantes con el docente, y docente con estudiantes, a través de grupos de trabajo, y se lo aplica durante todo el proceso de enseñanza aprendizaje, de acuerdo a la complejidad de los contenidos de cada Módulo.

En Ecuador y en otros países, es un componente incluido en el Reglamento de Régimen Académico como una metodología recomendada para orientar el desarrollo de experiencias colectivas. En el presente estudio se considera como trabajo colaborativo todo aquel trabajo en grupo que fomente la interacción y el debate entre sus miembros con la finalidad de alcanzar una meta común.

Este artículo enfoca la concepción teórica de trabajo colaborativo y se propone la aplicación de ocho técnicas de las treinta recomendadas por Barkley (2007), para que los Docentes de la carrera de Marketing de la Unidad de Estudios a Distancia la apliquen en el desarrollo del proceso enseñanza aprendizaje en el desarrollo de los módulos asignados.

DESARROLLO

El carácter social del aprender

Lo planteado impone la necesidad de reconocer el carácter social del aprender, donde ya el esquema que establecía al profesor como el que enseña y al estudiante como el que aprende de forma exclusiva, no tiene cabida. En su lugar se presenta el aprendizaje como un proceso social que se construye en la interacción no sólo con el profesor, sino también con los compañeros, con el contexto y con el significado que se le asigna a lo que se aprende. En este

sentido, se considera oportuno revisar de manera sucinta los planteamientos del constructivismo social. El constructivismo sostiene que las personas activamente construyen conocimiento mientras interactúan con su ambiente. (Maldonado, M., 2007)

Esto es postulado por el psicólogo suizo Jean Piaget, quien expresa que el aprendizaje consiste en la generación de estructuras cognoscitivas que se crean a través de la modificación de los reflejos iniciales del recién nacido y que se van enriqueciendo a través de la interacción del individuo con el medio. Estas estructuras se encargan de adquirir la nueva información a través de dos procesos básicos: la asimilación y la acomodación. Esto plantea que el aprendizaje no consiste en la memorización de información sino en la asimilación o incorporación de la información a esquemas que poseen una información previamente organizada en patrones, así como funciones cognoscitivas que ajustan o acomodan la información nueva y la previamente adquirida.

El Trabajo Colaborativo. Algunas conceptualizaciones

El trabajo colaborativo, desde un contexto educativo, es una técnica y filosofía de interacción que implica el manejo de aspectos tales como el respeto a las contribuciones individuales de los miembros del grupo, constituye un modelo de aprendizaje interactivo, que invita a los estudiantes a construir juntos, para lo cual demanda conjugar esfuerzos, talentos y competencias mediante una serie de transacciones que les permitan lograr las metas establecidas reflexivamente.

El aprendizaje colaborativo se centra en el proceso de construcción del conocimiento a través del aprendizaje que resulta de la interacción con un grupo y mediante tareas realizadas en cooperación con otros (Scagnoli, 2006).

El objetivo del aprendizaje colaborativo es “inducir a los participantes a la construcción de conocimiento mediante exploración, discusión, negociación y debate” (Hsu, 2002), para lograr que el estudiante abandone “el papel tradicionalmente pasivo y convertirlos en protagonistas del proceso de aprendizaje -enseñanza, a su vez interdependiente del esfuerzo del resto de compañeros integrantes del grupo en cuestión” (Álvarez, 2011).

Experiencia de trabajo colaborativo en aulas universitarias

Son variadas las experiencias que se encuentran en la literatura de la aplicación del trabajo colaborativo en aulas universitarias. Sin embargo, a los efectos de este artículo se hace referencia a dos experiencias recientes, realizadas en dos universidades venezolanas. Orellana (1999) reporta como parte en su experiencia docente que el trabajo colaborativo es una poderosa estrategia para trabajar con adultos, por cuanto constituye un método de instrucción en el cual los estudiantes trabajan en pequeños equipos hacia una meta en común.

Aprender cada participante es responsable, tanto del aprendizaje de cada uno de los miembros del grupo, como de su propio aprendizaje. Así, el éxito de un estudiante incide en el éxito del resto de sus compañeros de equipo. Vemos aquí que la participación, el compromiso y la motivación, son indispensables para lograr resultados positivos. Igualmente, el principio de horizontalidad está presente, ya que el docente es parte de un gran equipo y tiene como reto motivar al participante para, que tanto él como cada uno de sus compañeros aprendan. Las actividades colaborativas aumentan el aprendizaje, al permitir que los individuos ejerciten, verifiquen y mejoren sus habilidades mentales y pensamiento crítico a través de la inquisición, discusión y el compartir de la información durante el proceso de solución de problemas.

Existen varios elementos de aprendizaje, pero los que han sido ampliamente adoptados en la práctica son los de Johnson y Johnson (1986):

1. Interdependencia positiva: los miembros de un grupo persiguen un objetivo común y comparten recursos e información.
2. Promoción a la interacción: los miembros de un grupo se ayudan unos a otros para trabajar eficiente y efectivamente, mediante la contribución individual de cada miembro.
3. Responsabilidad individual: cada uno de los miembros del grupo es responsable por su aporte individual y por la manera que ese aporte contribuye al aprendizaje de todos.
4. Habilidades y destrezas de trabajo grupales: cada miembro debe comunicarse, apoyar a otros, y resolver conflictos con otros miembros constructivamente.
5. Interacción positiva: cada uno debe mantener una buena relación de cooperación con los otros y estar dispuesto a dar y recibir comentarios y críticas constructivas sobre sus contribuciones.

En situaciones de aprendizaje colaborativo cada uno de los participantes está comprometido con la búsqueda de información y su contribución al grupo no es competitiva sino que genera una interdependencia positiva, el logro de un resultado es más importante que las contribuciones individuales de cada uno (Scagnoli, 2006). Como aclara (Álvarez, 2011) nos encontramos ante el ejercicio de un trabajo en grupo dentro de un colectivo humano que comparte tres caracteres:

- Intencionalidad (en tanto en cuanto el diseño debe responder a la consecución de ciertas metas y objetivos).
- Colaboración (dado que todos los implicados deben potenciar las sinergias correspondientes para alcanzar los mismos).
- Adquisición de saberes (los participantes deben quedar en mejor posición situados –desde el punto de vista académico- que cuando comenzaron).

“El rol del profesor, como informante, está limitado a la presentación de un tema, pero su opinión no es final, sino que sirve de introducción, pero debe ser discutida, editada y modificada o aprobada por la interacción del grupo y el diálogo constante entre los miembros del grupo y el profesor” (Scagnoli, 2006). Siendo necesario que “el docente conozca en teoría y práctica, los diversos enfoques de aprendizajes activos donde se estimule una formación académica más participativa, investigativa e integral” (Maldonado, 2007) de los miembros del grupo.

Existen estudios sobre la implementación del aprendizaje colaborativo que demuestra su utilidad y aporte a la enseñanza universitaria, como es el caso de la experiencia desarrollada en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador en Venezuela, empleando el Aprendizaje Basado en Proyectos Colaborativos (ABPC) como estrategia innovadora para el aprendizaje.

Una de las reflexiones que se produjo en éste estudio es que “la labor del docente es principalmente la de incentivar a los estudiantes, especialmente a aquellos que presentan resistencia al cambio de metodologías de aprendizaje o con experiencias de fracaso en procesos investigativos o que poseen bajo nivel de curiosidad y no desean iniciar un proceso creativo de búsqueda de solución de problemas, trabajando colaborativamente” (Maldonado, 2008).

Para Barkley (2007) el papel del profesor en el aprendizaje colaborativo incluye las siguientes responsabilidades:

1. Orientar a los estudiantes sobre los objetivos y finalidades del aprendizaje colaborativo;
2. Tomar decisiones respecto al tamaño, duración y funcionamiento de los grupos de aprendizaje;
3. Diseñar y asignar tareas de aprendizaje;
4. Garantizar la participación activa y constructiva, y
5. Evaluar y valorar el aprendizaje.

Las actividades son dispuestas, para que los estudiantes expongan y compartan sus ideas acerca del tema en estudio al interior del equipo, lo que investigan y aprenden; pueden jugar diferentes roles como: abogado del diablo, secretario, supervisor, motivador, administrador de materiales, observador, reportero, controlador del tiempo. Pueden intercambiarlos si sienten ser mejores para otro papel; existe una permutación de ideas y se apoyan mutuamente. Los resultados serán del trabajo grupal, no del individual”. (Glinz, 2005)

El trabajo colaborativo empleado en las aulas universitaria resulta relevante y oportuno, por cuanto no sólo se logra que los estudiantes aprendan y generen conocimiento sobre aspectos de la disciplina que estudian, sino que también se da un gran aprendizaje humano. La actividad en grupos colaborativos, desarrolla el pensamiento reflexivo (también denominado multicausal), estimula

la formulación de juicios, la identificación de valores, el desarrollo del respeto y la tolerancia por la opinión de los otros, como “un legítimo otro”. (Maldonado, 2007)

Uno de los principales retos en la actualidad es que los estudiantes aprendan cómo aprender, que tengan plena conciencia del método o técnica que le favorece la adquisición del conocimiento, es decir, llegar al meta conocimiento. Los grupos de aprendizaje colaborativo, proveen al estudiante de habilidades que le ayudan a interactuar con sus pares, a la vez que le proporcionan destrezas para construir, descubrir, transformar y acrecentar los contenidos conceptuales. (Glinz, 2005).

Barkley (2007), en su obra, presenta treinta técnicas que proporcionan a los profesores unas herramientas específicas para implicar a los estudiantes en el aprendizaje colaborativo. Están organizadas en cinco grandes categorías:

Cuadro No. 1. Categorización de las técnicas para el trabajo colaborativo.

CATEGORÍAS	CARACTERÍSTICA	TÉCNICAS
1. Diálogo	La interacción y los intercambios de los estudiantes se consiguen principalmente mediante la palabra hablada.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Piensa, forma una pareja y comenta 2. Rueda de ideas 3. Grupos de conversación 4. Para hablar, paga ficha 5. Entrevista en tres pasos. 6. Debates críticos
2. Enseñanza recíproca entre compañeros	Los estudiantes se enseñan con decisión mutuamente a dominar los contenidos de la asignatura y a desarrollar competencias relacionadas con ella.	<ol style="list-style-type: none"> 7. Toma de apuntes por parejas 8. Celdas de aprendizaje 9. La pecera 10. Juego de rol 11. Rompecabezas 12. Equipos de exámenes
3. Resolución de problemas	Los estudiantes se centran en practicar estrategias de resolución de problemas.	<ol style="list-style-type: none"> 13. Resolución de problemas por parejas pensando en voz alta 14. Pasa el problema 15. Estudio de casos 16. Resolución estructurada de problemas 17. Equipos de análisis

		18. Investigación en grupo
4. Organizadores de información gráfica	Los grupos utilizan medios visuales para organizar y mostrar información.	19. Agrupamiento por afinidad 20. Tabla de grupo 21. Matriz de equipo 22. Cadenas secuenciales 23. Redes de palabras
5. Redacción	Los estudiantes escriben para aprender contenidos y competencias importantes para la asignatura.	24. Diarios para el diálogo 25. Mesa redonda 26. Ensayos diádicos 27. Corrección por el compañero 28. Escritura colaborativa 29. Antologías de equipo 30. Seminario sobre una ponencia

La Carrera de Marketing, modalidad Semipresencial, de la Universidad Técnica Estatal de Quevedo, propone que los docentes implementen las siguientes técnicas: rueda de ideas, debates críticos, juego de rol, estudio de casos, cadenas secuenciales, diarios para el diálogo, escritura colaborativa y seminarios sobre una ponencia:

- Rueda de ideas.- En grupos de cinco o seis responden a una pregunta. Cada uno responde por turno, dando una idea nueva. Los grupos, a través de un secretario, comentan una de sus ideas y se escriben en la pizarra para estimular un diálogo.
- Debates críticos.- Los estudiantes seleccionan el punto de vista contrario al suyo acerca de una cuestión. Forman equipos y dialogan, presentan y defienden el tema frente al equipo opuesto.
- Juego de rol.- Los estudiantes representan o asumen deliberadamente personalidades o identidades para alcanzar determinados objetivos de aprendizaje. Es un ejemplo de "aprender haciendo".
- Estudio de casos.- En equipos revisan un caso de la vida real, que contiene una situación problemática relacionada con el área del conocimiento. Aplicando conceptos de la asignatura identifican y evalúan posibles soluciones.
- Cadenas secuenciales.- Los grupos analizan y describen gráficamente una secuencia de hechos, acciones, roles o decisiones. El resultado es un gráfico o mapa visual que puede ser útil para recordar y planificar.

- Diarios para el diálogo.- Los estudiantes llevan un diario en el que escriben sobre: lecturas recomendadas, tareas o experiencias. Luego intercambian con un compañero que lo lee y responde a sus anotaciones con comentarios y preguntas, en un plazo predeterminado.
- Escritura colaborativa.- En grupos redactan un artículo. Cada uno participa en todas las fases del proceso: tormenta de ideas, obtención y organización de la información, redacción, revisión y corrección del escrito.
- Seminarios sobre una ponencia.- Un estudiante presenta una ponencia original a sus compañeros. A continuación, todo el grupo participa en un diálogo sobre el contenido y la interpretación.

Esta técnica le proyecta al futuro profesional de marketing, tener una participación activa en la organización. Cuando el personal participa activamente generando ideas y posibles soluciones a situaciones adversas, las empresas están generando un empoderamiento que se traduce en mayor efectividad y desarrollo profesional.

CONCLUSIONES

El trabajo colaborativo es considerado como una estrategia efectiva para la construcción del conocimiento, en ambientes grupales de trabajo, donde interactúan docentes con estudiantes y viceversa, y se lo aplica durante todo el proceso de enseñanza aprendizaje, de acuerdo a la complejidad de los contenidos de cada Módulo, para lograr que el estudiante abandone el papel pasivo y se convierta en protagonista del proceso de aprendizaje.

Los retos principales del trabajo colaborativo son: que los estudiantes aprendan a cómo aprender, que tengan plena conciencia del método o técnica que les favorece la adquisición del conocimiento, y que provea al estudiante de las habilidades y destrezas para construir, descubrir, transformar y acrecentar los contenidos conceptuales en el área de su futura profesión.

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez, I. (2011). El aprendizaje colaborativo versión 2.0 (un análisis jurisprudencial realizado por futuros publicistas). *IV Congreso Nacional de Innovación en Ciencias Jurídicas: Coordinación y planificación en los estudios de derecho*, (pág. 732). Valladolid.

Barab, S., Thomas, M., Merrill, H. (2001). Online Learning: From Information Dissemination to Fostering Collaboration. *Journal of Interactive Learning Research*, 105-143.

Barkley, E. (2007). *Técnicas de aprendizaje colaborativo*. Madrid: Ediciones Morata.

Glinz, P. (2005). Un acercamiento al trabajo colaborativo. *Revista Iberoamericana de Educación*.

Gros B. y Silva J. (2006). El problema del análisis de las discusiones asincrónicas en el aprendizaje colaborativo mediado. *Revista de Educación a Distancia*.

Gunawardena, C. N.; Zittle, F. (1997). Social presence as a predictor of satisfaction within a computer mediated conferencing environment. *American Journal of Distance Education*, 11(3), 8.25.

Gunawardena, Ch. N.; Lowe, C.; Anderson, T. (1997). Analysis of a global online debate and the development of an interaction analysis model for examining social, construction of knowledge in computer conferencing. *Journal Educational Computing Research*, 17(4), 397-431.

Hsu, Wei-Yuan (2002). Online education on campus: A technological frames perspective on the process of technology appropriation. Unpublished Doctoral. Thesis, University of London, London.

Jacobs, G., Siowck, G “Learning cooperative learning via cooperative learning: A sourcebook of lesson plans for the teacher education” Kagan Cooperative Learning, San Clemente, CA, 1995.

Johnson, R. T., & Johnson, D. W., Action research: Cooperative learning in the science classroom. *Science and Children* (24), 31-32, 1986.

Maldonado, M. (2007). El trabajo colaborativo en el aula universitaria. *Laurus*, 263

Maldonado, M. (2008). Aprendizaje basado en proyectos colaborativos. Una experiencia en educación. *Laurus*, Septiembre-Noviembre, 158-180.

Monereo, C. y Durán, D. (2002). Entramados. Métodos de aprendizaje. *Edebé*, 9.

Scagnoli, N. (2006). El Aprendizaje Colaborativo en Cursos a Distancia. *Investigación y Ciencia*, 39-47.

